Desigualdades de género y pandemia

¨¿Un retroceso para las mujeres?

CEM

Trabajo remunerado, ingreso propio una dimensión de la identidad de las mujeres

En las últimas décadas se ha elevado el número de mujeres que quieren trabajar en relación con el total de la población femenina en edad de trabajar. **fines del año 2019, un 53,9 participación de la fuerza de trabajo femenina.** Hay más mujeres empleadas, tanto asalariadas como empleadoras y autónomas y las más jóvenes ingresan con un mayor nivel educativo, técnico o profesional.

- En contra de lo que afirman los estereotipos de género las mujeres una vez que ingresan al mercado laboral hacen todos los esfuerzos y arreglos familiares posibles, la mayoría de aquellas que tienen jornadas laborales reducidas quisieran ampliarlas.

Razones

Transformaciones socio culturales y en la experiencia de vida de las mujeres, debilitan la institución del salario familiar y la dinámica de la familia patriarcal como pilares de la reproducción social y generan para las mujeres condiciones para el desarrollo de proyectos personales autónomos.

Cambios en la organización producción y el mercado de trabajo en un contexto de globalización y políticas neoliberales: Flexibilidad de la organización productiva y elevación de la demanda de empleos femeninos en el sector de servicios

Desigualdades de Género

posición diferenciada y desigual de las mujeres en el acceso a los recursos económicos -empleo, la tierra, los recursos naturales o el crédito-;

División social y técnica del trabajo: tiempos y espacios de trabajo. Trabajo doméstico y de cuidado y trabajo mercantil

Menor acceso a los espacios de poder, sobre todo los económicos, donde se toman las decisiones que afectan al modelo productivo, la sostenibilidad del Estado de Bienestar y a la ciudadanía en general..

Segregación ocupacional

Las mujeres asalariadas se ocupan en orden decreciente en los siguientes sectores: **comercio, enseñanza, salud, trabajo doméstico remunerado e industria.**

74,1% de las mujeres se concentran en servicios sociales y de salud (medicas, enfermeras, kinesiólogas, matronas auxiliares

92.4% de las mujeres están ocupadas como trabajadoras de casa particular. Presentan una altísimo grado de informalidad superando a más de la mitad de las ocupadas

Informalidad laboral

Las trabajadoras autónomas, independientes e informales es un sector desprotegido y que no tiene ningún tipo de cobertura previsional.

la tasa de ocupación informal de las mujeres era de un 30,8%, los hombres en cambio tenían una informalidad del 27,5% (INE, enero-marzo 2020

Trabajo doméstico y de cuidado, trabajo mercantil

Considerando ambos trabajos en la jornada diaria

Las mujeres trabajan 1,8 horas diarias más que los hombres

19,4% de quienes están fuera de la fuerza de trabajo aducen a razones de cuidado o quehacer en el hogar

Efectos de la crisis en las mujeres

1)De las crisis se sale con una intensificación del trabajo de las mujeres, incluyendo el trabajo remunerado y sobre todo, el no remunerado.

2)Tras la crisis el empleo masculino se recupera siempre antes que el femenino y éste último acaba siempre aún más precarizado que cuando se inicia la crisis;

3)De las crisis se sale con retrocesos en los avances en igualdad conseguidos en épocas de bonanza en lo relativo a la regulación, las políticas de igualdad y las reglas de juego en general

Efectos de la pandemia

Retroceso de la participación laboral de las mujeres

Tasa se redujo a **un 47,3%** (INE, febrero-abril 2020), valor muy similar al del trimestre agosto-octubre de **2010 (47%)**, es decir se ha retrocedido en la participación laboral de las mujeres a diez años atrás, fecha en que tuvo lugar el terremoto.

Disminución de la ocupación

- En todos ha disminuido la ocupación de las mujeres, pero especialmente grave es el caso del ***comercio***, donde se han perdido **unos 200.000 empleos de mujere**s, de 843.060 puestos que existían en los últimos meses del año 2019, se han reducido a 688.590 (INE, febrero-abril 2020). El segundo caso es el ***trabajo doméstico remunerado*** que ha descendido de 409.680 (INE, abril-junio 2013) a 251.890 (INE, febrero-abril 2020) las ocupadas en dicha actividad.
- El nivel de desempleo es 9.9% un punto más alto que los hombres y el más alto observado desde 2010 (INE, FEBRERO ABRIL)

Dinámicas del desempleo

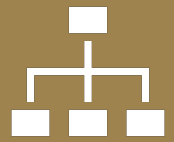
Durante la crisis, las ramas y sectores que ocupan predominantemente mano de obra masculina (construcción, minería) pueden expulsar inicialmente más trabajadores que otros sectores feminizados (salud y educación).

Diferencias dentro del sector servicios muchas trabajadoras de los servicios que exigen de una interacción social estrecha (de turismo, servicios de peluquería, podología, masajes) han perdido sus empleos, mientras otras (salud, la atención de call center, limpieza de establecimientos o de los espacios exteriores de la ciudad) han mantenido sus empleos y más aún puede estar aumentando la demanda de empleo en esos sectores.

En otros casos, ante el aumento de tareas domésticas y la escasa demanda de trabajo las mujeres pueden desistir de continuar buscando trabajo y pasar por ello a integrar la categoría de inactivas

Perspectivas futuras

Los efectos de la pandemia en el empleo y el trabajo están por verse, pero situaciones de crisis anteriores permiten hipotetizar que van a ser más agudos en las mujeres, como lo muestran la mayoría de los indicadores y la recuperación para ellas va a ser más lenta.



Además es probable que ocurran cambios en la organización del trabajo que afecten más a las mujeres: el teletrabajo y el aumento del trabajo part-time pueden ser algunos de ellos.

Consecuencias para la autonomía de las mujeres

- Teletrabajo e intensidad del trabajo no remunerado
- Simultaneidad de exigencias y pérdidas de espacios sociales y personales
- Aumento del stress en espacios de convivencia reducido realizando actividades que responden a lógicas diferentes
- Desempleo y dependencia económica
- Aumento dependencia económica y emocional,

En el desarrollo de un proyecto personal y colectivo

Reforzamiento de la división sexual del trabajo: Repartición de los tiempos y tareas

Pérdidas de espacios personales y sociales

Menor poder en la toma de decisiones a nivel familiar, personal y social